



Cabeza de Juan Rafael Chacón.



"Retrato de un hijo", de Jorge Benavides. La obra de este autodidacto en el campo del retrato es magnífica.

El polifacetismo artístico de Jorge Benavides

Alvaro Sánchez Mejía

A la larga lista de heredianos que han dedicado gran parte de su vida a las diferentes manifestaciones estéticas, viene a sumarse ahora el nombre de Jorge Benavides Montero, músico, dibujante, pintor y escultor a quien la anonimidad ha mantenido en cuarto oscuro, causando un perjuicio al impulso del arte costarricense.

Jorge es el penúltimo de una familia de ocho hermanos, en el seno de la cual se presentó, desde el comienzo, la misma situación que en todo hogar humilde: penurias, luchas... y resignaciones sin cuento. Nació el 18 de setiembre de 1934 en San Pablo de Heredia, y dentro de los estrechos límites de su pueblo natal han transcurrido los cuarenta y dos años de su existencia, sirviéndole que se hayan interesado por él quienes dicen apoyar el progreso de la provincia.

Benavides es quizás el caso de autodidactismo más puro que hayamos presenciado en los últimos tiempos. Su facilidad para las artes plásticas y la música brota en él como el agua de los manantiales. A muy temprana edad dio muestras de increíble oído musical. Lo que comenzó por ser un entretenimiento con guitarritas de juguete que su madre le compraba antes de cumplir los seis años, se convirtió, pasados los siete, en insoslayable necesidad de expresión: amenizaba las asambleas escolares, con una guitarra

"de verdad" que le obsequiaron algunos vecinos mediante contribuciones. Además del mencionado instrumento de cuerda, toca armonio y cuatro, ambos con mucha originalidad.

Casi simultáneamente al cultivo de la música, asomó en Jorge la disposición para el dibujo. "De los tizones del fogoncito que encendía mi madre —nos cuenta— sacaba trocitos de carbón con los que llenaba de figuras humanas las paredes de adobes de la casa en que vivíamos; ella no me podía comprar lápices y papel; por eso me permitía dibujar en las paredes, aunque tuviera que estar limpiándolas". Empezaba a perfilarse así, durante la infancia, como infatigable retratista. Y a fe, nuestra que lo es, y de los buenos. Nos mostró varios retratos, personajes populares con quienes se ha topado en los diferentes trabajos que ha debido desempeñar para ganarse la vida. Aquí tal vez convenga hacer un paréntesis: Jorge Benavides Montero tiene señora y ocho hijos, y para mantener a esa numerosa familia se ha visto obligado a trabajar en beneficios de café, en construcción y en zapatería; dieciséis años ha estado ganándose el sustento en joyería y relojería. Actualmente trabaja para la joyería Reiss. No está de más agregar que en este ramo es graduado —por correspondencia— del Centro Relojero Suizo. Continuemos con el artista...

"Hace un tiempo —nos ex-

plica— tuve días muy amargos; durante tres meses me vi sin trabajo y la única forma de poder llevar sustento a mi familia fue la de dibujar varios retratos "al crayon", que vendía a cinco colones cada uno". Así como suena ha sido de dura la lucha de Benavides, pero él sigue adelante. Últimamente ha trabajado en escultura, con magníficos resultados. La cabeza de Juan Rafael Chacón, modelada en polvo de mármol, es la mejor prueba de ello. Dos escultores que cuentan con la aprobación nacional, Juan Manuel Sánchez Barrantes y Olger Villegas Cruz, han tenido frases de encomio para esa obra.

Jorge Benavides es, además de todo lo dicho, muy buen lector. Nos acercamos al estante de sus libros y encontramos variedad de autores: Sartre, Dostoyevski, Tolstoi, Cervantes, Dante, Hermann Hesse... "Me gusta mucho el género biográfico", nos recalca. Y en esto se ha apuntado bien, pues el portentoso Unamuno creía que es más interesante el individuo que la multitud.

Benavides Montero cursó los tres primeros años de la secundaria en el liceo Alfredo González Flores (nocturno). Y pasó por ese centro docente como una sombra. No se le prestó la menor atención. Así de atabardillada es nuestra enseñanza. Esperamos que estas pocas líneas sobre un gran artista sirvan para que en adelante le soplen mejores vientos.

Benavides, el polifacético artista herediano, cuya obra despierta muy valiosos comentarios.

